



## El Desván de las Reseñas

Sebastián E. Maronese. *La intimidad de mis noches*. El escriba. 2014. Buenos Aires.

Sebastián Maronese es un poeta de la ciudad, más precisamente del barrio de Palermo. No es inusual cruzarse con él por las calles en busca de un bar acogedor, donde encontrarse con la inspiración del día. Observador de la condición humana, merodea las circunstancias desde la ventana frente a una tasa de café. La ventana es un pasaje de doble dirección porque Sebastián, cuando observa a través del vidrio, se abisma en su alma como también le sucedía a Fernando Pessoa. Escribe en uno de sus poemas "...todos están locos en el bar/ Diarios financieros/son números, pero no los de Pitágoras/ Son los invertidos.../para recibir meras sombras".

Intimidades es una ventana que conduce a un adentro multitemporal donde el pasado y el futuro se entrelazan en un debate entre un joven creyente, la rebeldía de poeta y la toxicidad del mundo presente que amenaza a sus seres queridos. El poeta expresa a través de sus poemas un fuerte vínculo con la fe cristiana y una distancia reflexiva con la vida material y burguesa, así Santa Teresa y San Juan de la Cruz conviven y se dan la mano con Baudelaire y Lautréamont.

La presencia del mal y la oscuridad es vivida, sentida y testimoniada en su cruel cotidianidad "Independizar/ el sentimiento de la mente/ del sistema nervioso./Al lenguaje del alma se llega a través de la oración./" afirma el poeta, ensayando su mística cristiana, pero en una vuelta de hoja se entra, sin mediaciones, a una atmósfera kafkiana, donde el padre, la madre y su hermana se entretejen con un lenguaje amoroso que quiere conjurar la rabia, el enojo y la culpa. Entre la admonición y el desapego, Maronese titubea entre la mística cristiana y la poesía maldita. La compasión, la ansiedad, el sosiego y la esperanza afloran en medio del paisaje urbano y la mirada irónica casi cínica del poeta.

En este libro de poemas hay un esfuerzo de maduración poética hacia lo sutil, que todavía se halla sofocado por los demonios familiares y personales, de allí el fulgor espasmódico de sus grafos que buscan una economía expresiva acorde a la mirada etérea. Hay un largo camino por delante donde la ansiedad y el deseo de ser un gran escritor conspiran contra el poema. Pero Sebastián Maronese seguirá buscando su lenguaje y la gracia inspiradora, mientras tanto volveremos a cruzarnos por las veredas del barrio, siempre con una amplia sonrisa y un abrazo cómplice entre un profesor de humanidades y un joven poeta de Palermo.

Revista Digital de Publicación Trimestral / ISSN 1853-8118

# Complejidad

Filosofía - Estética - Epistemología - Poética - Humanidades - Política

**Todos los Derechos Reservados**